



2. RESEÑAS DE LIBROS

Book Review

TÍTULO

Medios, poder y contrapoder. De la democratización monopólica a la democratización de la información.

Denis De Moraes, Ignacio Ramonet y Pascual Serrano.

Editorial Biblos, Buenos Aires, 2013.

(1 era. Edición, 174 páginas, ISBN: 978-987-691-225-9).

Denis De Moraes, Ignacio Ramonet y Pascual Serrano, Media, power and counter-power. Democratization of the monopoly to the democratization of information. Editorial Biblos, Buenos Aires, 2013, 174 pages.

Por Marina Acosta*

Fecha de Recepción: 01 de marzo de 2015.

Fecha de Aceptación: 14 de junio de 2015.

Palabras clave: Concentración mediática, Democratización de la Información, América Latina.
Keywords: Media Concentration, Democratization of Information, Latin America.

* Doctora en Ciencias Sociales por la Universidad de Buenos Aires (UBA). Magíster en Comunicación Política por la Universidad Iberoamericana de México. Licenciada en Ciencias de la Comunicación por la UBA. Docente e investigadora de la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA y del Departamento de Derecho y Ciencia Política de la Universidad Nacional de La Matanza (UNLaM). Ex becaria del CONICET. Miembro titular de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) España. Correo electrónico: maruacosta@hotmail.com

Un informe de 2000 del PNUD -*La Democracia en América Latina*¹- preguntó en uno de sus apartados: *¿Quiénes ejercen el poder en América Latina?* Los medios de comunicación ocuparon el primer lugar junto con los grupos financieros. Atrás quedaban los poderes constitucionales, las fuerzas de seguridad, las instituciones políticas, los organismos multilaterales de crédito, las empresas transnacionales y la embajada de los Estados Unidos, respectivamente. El informe sostenía que "los medios de comunicación son caracterizados como un control sin control, que cumplen funciones que exceden el derecho a la información."

Durante la década de los '90, en América Latina, se registraron políticas de comunicación guiadas por principios neoliberales y caracterizadas por una fuerte centralización del capital, una parcial desnacionalización de la propiedad y lazos informales entre el Estado y los propietarios de las empresas mediáticas posibilitando el predominio de un modelo comercial y privado (Loreti y Zommer, 2007; Becerra y Mastrini, 2009). Dicha tendencia se combinó con la presencia de importantes oligopolios que dominaron el mercado de las comunicaciones dando paso al surgimiento de grandes grupos mediáticos. Ese crecimiento económico de los medios derivó a la vez en un exponencial crecimiento de poder que convirtió al paradigma mediático en el paradigma dominante (Corredor, 2005).

Los medios resultan uno de los resortes fundamentales en la construcción de hegemonía y vehículos esenciales en la circulación de imaginarios sociales. Así, si se tiene en cuenta que la hegemonía no es una construcción monolítica, sino el resultado de luchas de fuerzas entre los bloques de clases en un determinado contexto histórico, los medios de comunicación desempeñan un rol relevante en la construcción de sentido y en la búsqueda de con-

senso a través de la generalización de ciertas miradas del mundo que intentan ser impuestas y sostenidas en el tiempo como verdades indiscutibles y universales.

En este proceso es necesario llamar la atención sobre la importancia del discurso de los medios. Pues las formas de sus signos (discurso) están condicionadas por la posición que ocupan los participantes (implicados) en la organización social. De modo tal, que el discurso de los medios es necesariamente ideológico pues, sabemos, representa la arena de la lucha de lo político.

La llegada al poder de gobiernos progresistas de América Latina, de distinto tenor y alcance, activó una inédita disputa para poner en cuestión en algunos casos y dismantelar en otros uno de los cinco monopolios caracterizados por Amir (2001) para explicar el carácter polarizante de la mundialización capitalista en general: el monopolio de los medios de comunicación.

La batalla que comenzaron a dar los gobiernos progresistas de la región con los medios no fue fácil. Al ver amenazado su *status quo*, estos últimos emprendieron una férrea resistencia como ocurrió en Venezuela, Ecuador y Argentina. En tal sentido, la publicación *Medios, poder y contrapoder. De la concentración monopólica a la democratización de la información* de Denis de Moraes, Ignacio Ramonet y Pascual Serrano constituye, sin dudas, una importante contribución al estudio de la problemática de la comunicación en América Latina.

Los autores, destacados especialistas en la materia y con afinidades en sus líneas de investigación, reflexionan sobre las transformaciones socioeconómicas, políticas y culturales en países de la región "cuyos gobiernos progresistas califican la democratización de la información como presupuesto para la diversidad informativa" (2013: 11). La propuesta es interesante: reflexionar sobre la crisis capitalista, su impacto en las formas de consumo

1 Ver www.democracia.undp.org/Informe

comunicacional y cultural y las profundas desigualdades que se derivan de los usos de las nuevas tecnologías de la información.

La mirada de los autores desnuda y denuncia la cara de Jano de la concentración mediática monopólica que apelando al discurso de la libertad de expresión oculta la subordinación de las aspiraciones colectivas a los intereses lucrativos de los medios de comunicación hegemónicos y sus nocivas implicancias en los procesos democráticos de estos países.

El libro, dedicado a la memoria del gran periodista Ryszard Kapuscinski, se divide en dos grandes partes. La primera -*La colonización de los imaginarios sociales*- aborda cuestiones tales como la configuración actual del sistema mediático, la concentración monopólica en torno a megagrupos, la gestión de las identidades culturales a escala global, la reconfiguración de los medios tradicionales a partir de la llegada de Internet, la ilegitimidad democrática de los *media*, las nuevas formas de censura y el rol medular del Estado en las políticas de comunicación.

En la segunda parte -*Por un periodismo independiente y plural*- los autores reparan en temáticas tales como las mutaciones en la práctica periodística, teniendo como telón de fondo el paradigma de la sociedad de la información y el conocimiento y el surgimiento de otras problemáticas vinculadas a su desarrollo como la brecha digital. Hay otras cuestiones interesantes como el análisis de nuevos fenómenos como las agencias alternativas de noticias que contribuyen en buena medida a la democratización de la información en América Latina.

Se trata, en efecto, de una importante contribución al área de los estudios preocupados por indagar en la compleja interrelación entre el sistema político, el sistema de los medios de comunicación y el desarrollo de la sociedad red (Castells, 2006, 2008). Incluso los autores advierten que lo que se constata en la mayoría de los países democráticos es un conflicto entre la sociedad y los medios: “Este conflicto

no es nuevo sino que viene agravándose desde hace unos diez-quince años, y cada vez más existe una crítica profunda en la sociedad contra el sistema de funcionamiento de los medios dominantes” (2013: 47).

La publicación representa el compromiso común de los autores por interpelar críticamente la contemporaneidad cada vez más mediatizada y atravesada por los constantes flujos de información. En este contexto, tampoco faltan las agudas miradas a las reiteradas crisis del capitalismo con sus desigualdades en el acceso y uso de las nuevas tecnologías de la información. Empero, los autores subrayan la dimensión esperanzadora de sus reflexiones que suponen, por un lado, resistencias fuertes al peso de un mercado avasallador y, por otro, continuar pensando en la organización social y política como una de las formas más importantes para intervenir en la vida pública pero, sobre todo, para analizar el mundo con el propósito de modificarlo.